

There are no translations available.

En Estados Unidos se han alzado varias voces contra San Juan Pablo II, tras el informe publicado por el Vaticano sobre el ex cardenal McCarrick. En dicho informe se dice que el Papa Wojtyla no hizo caso al prefecto de la Congregación de Obispos, cardenal Re, que aconsejaba no nombrar a McCarrick como arzobispo de Washington, porque se fió de las protestas de inocencia del propio McCarrick.

El primero en lanzar la campaña contra San Juan Pablo II ha sido el grupo de ideología liberal que sostiene la revista "National Catholic Reporter". En esta revista se ha pedido a los obispos norteamericanos que supriman del calendario litúrgico la memoria en honor de San Juan Pablo II, para que su fiesta no se celebre en Estados Unidos.

Entre los que están atacando al Papa polaco se encuentra el diario que marca la pauta de lo que se debe opinar sobre la actualidad a toda la prensa 'progresista' internacional, el New York Times, que en un reciente editorial se pregunta si puede ser santo el hombre responsable del fulgurante ascenso del prelado pedófilo y acusa a la Iglesia de haberlo canonizado demasiado pronto.

"Hoy, tras una década de dudas, la reputación de Juan Pablo II ha caído bajo una sombra más oscura", se afirma en el NYT. "Después de que el mismo Vaticano se haya precipitado a canonizarlo, se ha publicado esta semana un extraordinario informe que ha puesto a los pies del santo la culpa del ascenso en la jerarquía del cardenal".